

Seductoras, traidoras, rebeldes e insumisas, ¿las mujeres fatales nacen o se hacen?

marianamtzbonilla@gmail.com

por Mariana Martínez Bonilla

Candidata a Doctora en Humanidades por la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco, Maestra en Estudios de Arte (UIA) y Especialista en Historia del Arte (UNAM), (México)

Alfonso ORTEGA. *Seducción y traición. Hacia una historia de la femme fatale en el cine*. México: Río Subterráneo, 2021, 591 páginas.

¿Cuáles son las características distintivas de una femme fatale? ¿Cómo se diferencia ésta de cualquier otra presencia femenina en la narración? ¿Qué tipo de imágenes e imaginarios ha sido capaz de crear el arte cinematográfico en torno a la figura de la mujer fatal? ¿A través de qué tipo de símbolos, metáforas y presentaciones las mujeres encarnan la fatalidad que las condena?, son algunas de las preguntas que Alfonso Ortega Mantecón busca responder a lo largo de *Seducción y traición. Hacia una historia de la femme fatale en el cine* (2021), una revisión crítica de los códigos visuales e iconográficos que, a lo largo de la historia del séptimo arte, han servido para poner en acción la representación de los más absurdos y misóginos temores masculinos, desatados por la presencia de un grupo de mujeres capaces “de subvertir y alterar los esquemas de los roles de género” (Ortega 2021, 28) y, por lo tanto, de desafiar el orden patriarcal que origina sus tramas.

Metodológicamente, el trabajo de Ortega Mantecón propone una novedosa manera de acercarnos a la representación de las fatales en el arte cinematográfico: del texto al intertexto, parece ser la premisa del autor. Y, más aún, de la misma manera, este libro refresca la discusión elaborada previamente por las teorías de corte feminista y *queer*, sobre todo aquellas variantes de la semiótica y la fenomenología, añadiendo ejemplos y expandiendo así el alcance del pensamiento crítico en torno a la figura de la mujer fatal en el cine. De tal manera, el autor va del análisis y clasificación de los rasgos formales y narrativos distintivos de cada uno de los más de 200 filmes que analiza, hacia la revisión de aquellos anudamientos de la forma y el

sentido que constituyen el entramado de significación más amplio, dentro del universo cinematográfico, que el cine de las mujeres fatales implica. La constelación que el autor construye no sólo es extensa en términos temporales y espaciales, sino también genéricos y comprende cintas catalogadas como parte del cine negro, melodramas, Western, ciencia ficción e, incluso, dedica uno de sus apartados al cine de James Bond, así como a algunos filmes producidos durante la última década.

Heredero de los planteamientos del análisis estructural del texto fílmico, *Seducción y traición*. (2021), se divide en diez capítulos. En cada uno de ellos, el autor elabora diversos argumentos en torno a la historia del arquetipo de la *femme fatale* que van desde el surgimiento del término, hasta sus manifestaciones en el cine más reciente. De la misma manera, y respaldado en las teorías feministas (Mulvey, Doane, Bornay) y narratológicas (Gaudreault y Jost,), Ortega Mantecón entabla a lo largo de *Seducción y traición. Hacia una historia de la femme fatale en el cine* (2021), un complejo diálogo crítico con cada una de las películas que analiza. Todo ello sin olvidar la revisión puntual, a lo largo de su segundo capítulo (“La *femme fatale* en la cultura y el arte decimonónico”), de aquellas figuras-arquetipo de la mujer fatal: Circe, Venus, Pandora, Dalila, Eva, Salomé, Lucrecia Borgia, Cleopatra, las sufragistas y las protagonistas literarias como Salomé de Wilde, Lulú de Wedekind y Nana de Zola.

Para su tercer capítulo y con una lógica de desarrollo lineal, Alfonso Ortega revisa los inicios del cine mismo: los filmes mudos. Como bien destaca el autor, serían las mujeres fatales del cine mudo, continuadoras y reformadoras de la iconografía y las visualidades decimonónicas. En este apartado, se consideran los tres principales esquemas de la representación de la fatal en el cine silente que se corresponden con las manifestaciones de la mujer fatal en el cine norteamericano (*vamps*), el cine italiano (divas) y el cine de la República de Weimar. Posteriormente, en los capítulos IV y V, se revisan las maneras a través de las cuales las fatales mudas dieron paso a una estructura representacional mucho más compleja, la cual no sólo se vio reflejada en el nivel de lo visual, sino también en formas narrativas de otro orden como los diálogos. Para dar cuenta de ello, el autor reparó en aquellos

filmes que se produjeron previo a la implementación del Código, pero también en su evolución directa, el cine negro.

Más adelante, se propone la revisión de géneros y filmes que van más allá de las figuras femeninas que nacen siendo fatales como las mujeres-araña o las divas del cabaret de Weimar. En el caso del cine mexicano (capítulo VI), las chicas Bond (capítulo VII) el *neo-noir* o el *thriller* erótico (capítulo VIII), las figuraciones de la fatalidad femenina son analizadas en función de sus motivaciones, de sus características psicoemocionales y de los contextos socioculturales que han forzado la mutación del arquetipo. Así pues, Ortega Mantecón da cuenta, capítulo tras capítulo, de la manera en la cual las fatales han evolucionado desde las primeras representaciones en las cuales se planteaba la posesión de agencia y maldad, hasta el cine de las últimas décadas (capítulos IX y X), en el cual las *femmes fatales* han encarnado formas de performatividad sexoafectivas consideradas como fuera de la norma heteropatriarcal, buscando venganza y justicia frente a la violencia del mundo que les rodea.

En términos de la utilidad didáctica de *Seducción y traición* (2021), cabe destacar el uso de infografías que resumen las principales características de las fatales de cada época y género revisados por el autor, así como la propuesta metodológica que nos presenta, pues fácilmente podría ser extrapolada hacia otros géneros y arquetipos presentes en el cine y en otras artes. Se trata de una renovación de los planteamientos de la semiótica cinematográfica, así como de la recuperación de la intención neoformalista para elaborar una revisión puntual y profunda tanto de la fatal en la imagen en movimiento, como del contexto histórico correspondiente a cada una de las transformaciones de dicho arquetipo.

Finalmente, como bien reconoce Sandra Anchondo (2021), prologuista de *Seducción y traición* (2021), el trabajo de Alfonso Ortega Mantecón no sólo elabora una historia en el sentido estricto de las apariciones de la mujer fatal en el cine, o de aquello que la hace fatal, sino del reconocimiento de la posibilidad para un condicionamiento de otros espacios y otras narrativas en las que la mujer no sea ya una víctima de la misoginia fálica que la castiga sólo por presentarse fuera del margen de lo permitido por el patriarcado, sino que

el ejercicio de su agencia como sujeta libre se convierta en un de liberación de dicho yugo machista.